

FUENTES RÍOS, Arantxa: *La revisión modernista del pasado: Antonio Machado y T. S. Eliot*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2009, 272 pp.

Este trabajo de Arantxa Fuentes Ríos destaca en primer lugar por el acierto en la selección de su objeto de investigación, de dificultad visible, pero también de un interés y belleza que son captados inmediatamente por el lector. Al tratar la temporalidad literaria, se situó la autora ante uno de esos temas fundamentales y vertebradores de la concepción literaria contemporánea; un tema esencial y de conexiones múltiples que se trata en esta publicación de forma brillante.

A la altura de los resultados de la investigación en sí misma —por su rigor y la sensibilidad respecto de los puntos clave y fundamentos bibliográficos que son tratados— se añade lo propicio del marco disciplinar comparatista adoptado, que redobla el interés y el calado de su aportación. Se muestra este marco como idóneo para abordar, no solo como reflexión teórica, sino mostrando su productividad efectiva, el estudio del Modernismo como movimiento internacional en sus amplias conexiones culturales e históricas. Esta óptica propicia además una mirada interdisciplinar imprescindible al tratar un tema como el escogido, a caballo entre la filosofía, la teoría literaria y aún la historiografía. Tal orientación facilita, por último, la precisa valoración de Antonio Machado en su dimensión como prosista y teórico, algo explícitamente reivindicado por la autora como pretensión de su investigación y ampliamente logrado.

El volumen se estructura en tres partes, de las que las dos primeras tienen un carácter introductorio y más global, para centrarse la tercera, núcleo central del estudio, en la concepción del pasado en Antonio Machado y T. S. Eliot como paradigmáticos del valor de la temporalidad en el Modernismo.

Las dos secciones iniciales centran las dos ideas básicas que se toman como premisa del trabajo: la relevancia de la temporalidad en la concepción literaria modernista y la temporización de la palabra como fenómeno clave en su interpretación. El primer capítulo deja sentadas las bases teóricas del paso de *tiempo* a *temporalidad* y el concepto del *hombre como ser en el tiempo*, que se produce en la transición intersecular. Se fundamenta, asimismo, la condición modernista de Antonio Machado desde la perspectiva integral del término. Esta revisión europeísta de la corriente, que toma una línea ya abundantemente transitada, es completada y reafirmada por la esencia temporal en la que incide la investigación. De esta posición teórica y de su eficacia en la comprensión de la creación literaria —que es al cabo lo que cuenta— se convierte en muestra ejemplar el propio trabajo que se presenta, como concreción de las dimensiones que otra lectura localista y limitadora amputaría en el estudio de autores como los abordados.

La centralidad del tiempo y su reconsideración, concretada en la fórmula de la *temporización de la palabra*, se inscribe en un vasto marco teórico en el segundo bloque del estudio. Se vincula esta visión literaria con la filosofía de la historia y, en particular, con el historicismo existencial, mostrando de forma cuidada su conexión con el pensamiento de Antonio Machado y T. S. Eliot. Este repaso filosófico por la temporización de la palabra dota a la investigación de una amplitud de perspectiva inusual, que toca los postulados temporales presentes en, entre otros, autores como Nietzsche, Dilthey, Collingwood, Croce y Bergson. Ideas como la construcción del pasado desde el presente, la mediatización del pasado a través del sujeto o la textualización, presentes en el pensamiento modernista literario, se sitúan así en su conveniente contexto, ampliando sus resonancias y significación. Este recorrido arduo es ocasión de fundamentar de forma muy sutil y precisa conceptos esenciales no ya en la consideración de la palabra literaria, sino de la construcción del discurso histórico, filosófico y humanista en general. Se proporcionan así unos sólidos puntales teóricos al pensamiento sobre el tiempo, para desembocar en un último apartado en los planteamientos generales de la temporalidad en Machado, centrada en la concepción de la palabra como sinónimo de tiempo y de su ser *en* el tiempo.

La que se secciona como tercera parte entra en el tronco fundamental del estudio, en el que los motivos básicos tratados en las dos primeras se retoman y cobran mayor concreción. Se centra aquí la atención en la reformulación modernista del pasado, combinando las consideraciones generales de la corriente con las particularidades de los autores objeto de estudio comparado. Se abordan así las nociones de simultaneidad entre pasado y presente y la ficcionalización del pasado en Machado, de las que resulta especialmente atractivo el análisis de las formas de ficcionalización del yo y el estudio del uso de *heterónimo* y *apócrifo* como conceptos creativos. Adoptando de nuevo una perspectiva filosófica, se considera el carácter propio de las nociones de *movimiento*, *duración*, *heterogeneidad* y *eterno retorno*; y, sobre estas claves, la revisión conceptual de las ideas de *novedad*, *originalidad* y *clásico*.

Cabe destacar, finalmente, la detallada consideración que se realiza de la idea de *tradición*, como base tanto de la poética como de la posición teórico-crítica de T. S. Eliot, y el estudio de su presencia concreta en *Tierra baldía* y *Cuatro cuartetos*.

Conviene subrayar lo oportuno de la selección de estos dos autores como objeto de estudio por sus concomitancias pero, sobre todo, tal como apunta la autora, por su complementariedad. Se demuestra una clara consonancia de pensamiento a propósito de la creación literaria y de la temporalidad de forma más precisa que, sumada a los aspectos más personales de cada uno, proporciona una riquísima panorámica de época. Esta se encuentra nutridamente completada, además, con las conexiones que de forma constante se realizan a lo largo de la obra con la creación y la reflexión teórica de Pessoa, Azorín, Apollinaire o Unamuno. Se configura así una amplia visión del fenómeno modernista en la línea internacionalista propuesta.

Arantxa Fuentes Ríos ofrece, pues, un libro de temática compleja y exigente en cuanto a la mirada interdisciplinar que requiere. Son muy destacables, en este sentido,

la claridad, precisión y fluidez del discurso de la autora, que proporcionan una lectura verdaderamente amena y sugestiva más allá de un indudable e iluminador instrumento para los estudios del Modernismo y de los autores tratados.

Norma RODRÍGUEZ GONZÁLEZ